

Nazario Aguado: "DE INFANTILISMO, NADA"

«Vamos a sacar entre quince y veinte diputados.» A las diez de la mañana, en su despacho de la calle de Velázquez, Nazario Aguado, dirigente del Partido del Trabajo, integrado en el Frente Democrático de Izquierdas, se siente optimista, aunque tenga la voz algo ronca de tanto mitin. Acaba de llegar de Burgos, en donde se presenta como candidato al Congreso.

—Nazario, ¿cómo no ha sido posible la unidad de grupos afines? ¿Por qué se ofrecen cuatro opciones formadas mayoritariamente por grupos a la izquierda del Partido Comunista de España?

—Bueno, nosotros éramos partidarios de una amplia coalición de fuerzas democráticas, y hemos hecho todo lo posible por conseguirla. Esa coalición abarcaría incluso a sectores democratacristianos. Esa coalición, por diversos motivos, no ha sido posible, pero el P.T.E. ha llegado a un frente, ciertamente, no tan amplio como hubiéramos querido, que incluye al Partido Socialista Independiente, Unificación Comunista de España, Partido de Unificación Comunista de Canarias, Confederación de Sindicatos Unitarios, Asociación Democrática de la Mujer, Joven Guardia, Asamblea de la Juventud en Madrid y diversas asociaciones ciudadanas.

● DE INFANTILISMO, NADA

—Por otra parte —sigue diciendo Nazario Aguado—, el P.T.E. y el Frente Democrático de Izquierdas tienen diferencias ideológicas y estratégicas con otras formaciones. No participamos en ese «cóctel de mariscos» que es todo lo que suele denominarse como «izquierda del Partido Comunista». En este sentido, el Frente Democrático de Izquierdas no es ni extrema izquierda, ni moderado, ni nada. Quiero decir que es un frente político que trata de dar soluciones concretas a los problemas que tiene nuestro pueblo. No participamos en el izquierdismo, el infantilismo y la falta de madurez política que suelen atribuirse a las fuerzas situadas a la izquierda del P.C.E.

—¿Hasta qué punto llega esa adaptación? ¿A qué habéis renunciado?

—No, no hemos renunciado a nada. Por ejemplo, el programa electoral y los planteamientos cara a estas elecciones ya los teníamos suscritos desde el mes de enero pasado.

—¿Cuál es vuestra postura ante la forma de Estado?

—El Frente Democrático no ha entrado en esa cuestión, no hemos definido la forma de Estado. Si creemos que ésta, como otras cuestiones, debe resolverse de forma democrática: que el pueblo español decida sobre la forma de Estado que desea.

Sobre la cuestión económica, afirma:

—Hay que encontrar la manera de que el pueblo trabajador no pague solo las consecuencias de la crisis económica, sino que la paguen sobre todo los que la han creado y los que más tienen. En este sentido haría falta una reforma fiscal fuertemente progresiva y un fuerte control de la Banca y los monopolios, así como un control del crédito y las inversiones por parte de organismos estatales y organizaciones sindicales en general. ¿Nacionalizaciones? Hombre, si los banqueros y

los responsables de las grandes entidades económicas permiten ejercer un control sobre sus operaciones, no habría necesidad de nacionalizaciones. Las nacionalizaciones se llevarían a cabo, en su caso, de acuerdo con las necesidades del momento, y si éstas fuesen necesarias; mientras tanto, ¿para qué levantar fantasmas?

—Lo que sí estamos es contra cualquier pacto social —sigue diciendo Nazario—; es que implicaría que los vórtices rotos los tendría que seguir pagando la clase trabajadora. El proponer «en pro de la salvación del país» un pacto social es, más o menos, lo que se ha venido haciendo hasta ahora, pero sin pacto.

● UNA CONSTITUCIÓN DEMOCRÁTICA

—¿Qué puntos importantes debe recoger la futura Constitución española?

—Entre otras cosas, el derecho de reunión, asociación,

libertad de Prensa, derecho de huelga (ahora lo que hay es más bien una «ley anti-huelga»); separación de Iglesia y Estado, derecho de las nacionalidades y regiones para dotarse de organismos autónomos, el reconocimiento de igualdad a las minorías étnicas que existen en el país, plena igualdad de derechos para la mujer, etcétera.

—¿Qué opinas de la política del Gobierno?

—Acorde con lo que ha sido el proyecto de reforma. Ha conseguido dividir a las fuerzas democráticas, logrando la neutralidad de parte de ellas para llevar a cabo la reforma. Nos ha hecho «pasar por el aro» de unas elecciones que no tienen todas las garantías; no se han legalizado todos los partidos; la propia reforma sindical tiene importantes limitaciones. Incluso el Gobierno se ha permitido el lujo de crear una formación para participar en el proceso electoral, y lo ha hecho sin pudor, con el propio presidente al frente.

—Hay quien afirma que Alianza Popular y Unión del

NADA"

● "Proponemos soluciones concretas para los problemas que tiene hoy nuestro pueblo"

● "Alianza Popular y Unión del Centro no son la misma cosa"

Centro son la misma cosa. ¿Qué opinas tú?

—Hombre, no. No se pueden confundir Alianza Popular y Unión del Centro. Alianza representa la más pura esencia del franquismo, y Unión del Centro representa a ex franquistas que hay que reconocer que han cambiado. Más bien yo diría que los hemos hecho cambiar, y espero que les haga-

mos cambiar aún más. Ahora bien, esto no significa que el Centro sea democrático, pues está apoyado por la Banca y los monopolios, y estos estratos económicos pretenden seguir teniendo el Poder, como lo han tenido durante cuarenta años.

Pero el próximo Gobierno ya tendrá que escuchar a un Parlamento, en que habrá diputados de izquierda

y diputados de F.D.I., que serán insobornables en cuanto a sus reivindicaciones. No va a ser lo mismo un ejecutivo que gobierne con unas Cortes democráticas enfrente que un Gobierno con unas Cortes hechas sólo para el aplauso.

Marcial HERNANDEZ
Foto QUECA

